



Dominica 14.^a después de Pentecostés

LA DIVINA PROVIDENCIA: Mt. 6, 24-33

INTRODUCCION.

1. Voy a hablaros de la Providencia de Dios.
2. Os conviene oír esta enseñanza, pues vuestra vida está ahogada por el ruido de las máquinas, el trabajo de la oficina, los negocios y unas cuantas diversiones.

I.—QUE DICE EL EVANGELIO.

A) Actitud de Dios.

1. Dios ama a todas sus criaturas.
2. Se preocupa del alimento de las aves del cielo y del ropaje del lirio del campo.
3. El hombre es imagen y semejanza suya. ¿No le proveerá de lo necesario?

B) Actitud del hombre.

1. Tiene poca fe.
2. Se ocupa demasiado de las cosas de la tierra.
3. La mayoría de sus pensamientos y actitudes se refieren a las cosas de este mundo.
4. Pierde el tiempo presente preocupándose tan sólo del futuro.

A) La verdad católica nos dice:

1. Dios no es un extraño al Universo.
2. No hay una sola criatura que no esté sostenida por la Providencia.
3. Todo lo que ocurre está sabiamente dispuesto por Dios.

B) En tu vida natural.

1. Eres muy parecido a Dios: piensas, amas. Por eso tiene más providencia sobre ti que sobre las criaturas irracionales.
2. Estás en el centro de tu vida:
 - a) Dios se acuerda de ti. Si no pensara en ti, dejarías de existir.
 - b) Conoce hasta los detalles más minúsculos de tu existencia.
 - c) Cada segundo estás recibiendo de Dios el ser y la existencia.

C) En tu vida sobrenatural.

1. Estás presente a la mirada amorosa de Dios, que es tu verdadero Padre.
2. Te ama a ti en concreto, comunicándote su vida divina por la gracia.
3. Conoce todos los sucesos que están por venir.
4. Permitirá ciertas adversidades en tu vida para que llegues mejor a tu destino.
5. Sólo El posee el secreto de la hora de tu muerte.

III.—PROVIDENCIA Y TRABAJO.

1. El hombre tiene una obligación: el trabajo. Esto está comprendido en el plan de la Providencia.
2. El hombre está obligado a ser la providencia de sí mismo. La Providencia de Dios no fomenta la holgazanería, «A Dios rogando y con el mazo dando».
3. Pero Dios, nuestro Padre, quiere que evitemos la excesiva solicitud:
 - a) Ved los lirios del campo.
 - b) Buscad primero el reino de Dios y su justicia.

CONCLUSION.

1. Reconocer la Providencia de Dios en todas las cosas.
2. Someter todos los actos de la vida a la Providencia.
3. Confiar en la divina Providencia. Dios está siempre de nuestra parte.